

escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés

nº14 febrero-2024



publicación a-periódica desde lo rural



índice

presentación

la locura en jaque en las no monogamias

free palestine

¡alerta pantallas!

neo ruralis

frustración

modelo de producción agrario

pluma de buitre

nuestro consumo, las miserias de otras

nylon silvestre

i walk the line

biografía: Rosario Dolcet Martí

pipetrom

singular y/o plural

no seas leal a tus jefes

Se permite y alienta la copia de este material por cualquier medio. Si quieres el pdf para imprimir y difundir, tienes sugerencias, encuentras errores... ponte en contacto.

presentación

escatizar: v. Avivar el fuego desprendiendo de los troncos la parte encendida para sacar la brasa.

Somos muchas, nos conocemos, pero la realidad rural, y más en montaña, es compleja y no siempre podemos compartir como nos gustaría. Este fanzine nace como un medio de expresión de y para las gentes que vivimos en lo rural, pero también abierto al mundo entero. Aquí se expresan y comparten pensamientos y sentires diversos, pero siempre desde una perspectiva libertaria, feminista y antiespecista.

¿Por qué en castellano? Porque las personas que lo lanzamos usamos esta lengua como principal, pero si quieres colaborar, siéntete libre de hacerlo en la lengua en la que te sientas más a gusto.

¿A-periódica? Ojalá una periodicidad estable, pero dependerá de la participación, tiempos, ritmos de vida...

Con la intención de hacer llegar estas palabras por toda la redolada, estará disponible en digital y en papel. No dudes en mandar tus textos, dibujos, fotos, creaciones, canciones, artículos, poesías... para poderlas publicar.

*pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org*

Es hora de escatizar, de avivar las brasas. Somos muchas, estamos candentes, a la espera para arder, cómo arden nuestros deseos de libertad.

EL CAMPO
PA QUIEN
LO
TRABAJA.



JORNALERXS SÍ.
NO TERRATENIENTES.

la locura en jaque en las no monogamias

¿Loca yo? no, sólo a veces. Recientemente me acerqué a las entrañas de la locura, a la fuga de ideas, al pensamiento desorganizado, al descontrol de la mente y no salí ilesa. Antes que nada diré que no padezco ninguna enfermedad mental ni creo que se me pudiese acercar ningún diagnóstico. Si bien es cierto que a veces tengo dolores muy intensos que me desconectan de lo corpóreo como resultado de la menstruación y hacen que mi mente se marque un “free solo” realmente oscuro.

La última vez fue como un viaje de setas muy mal llevado y sin haber ingerido ningún tipo de sustancia. Un viaje a las profundidades de mi ser, casi no recuerdo ni cuales eran todos esos miedos. Pero me resultó interesante verme como mujer ante una sensación de pérdida de control tan grande en la que yo, siempre dispuesta, siempre en mi centro, siempre... necesitaba de ayuda, necesitaba de alguien que me bajase a tierra. Esta vez, aún con todos mis recursos, aún con mis herramientas y saberes yo no me podía sacar a mi misma de ahí. Aaaaah la interdependencia... si, la interdependencia estaba ahí, el cuidado y el cariño también. Estaba acompañada y sin embargo, esto no mejoró la situación. Y no porque precisamente necesitase estar sola, al contrario, necesitaba más que nunca estar acompañada y ser sostenida al completo por mi acompañante. Pero el miedo a romperme, a que otros viesan que yo estaba fuera de mí, completamente a merced de sus cuidados, asusta. Asusta a cualquiera y todavía no sabemos hacerlo o no nos lo permitimos. Aún menos si nos hemos jurado y perjurado no reproducir amor romántico y “serlo todo para la otra persona” y que la otra persona tenga que serlo para nosotres. Quizá ahí radicaba el problema. Y es que a veces, confundimos amor romántico con amor incondicional. Me explico. Amor

incondicional es algo que como seres humanos necesitamos sentir, es decir, el ser queridos pese a nuestros peores defectos y no sólo pese a ellos sino con ellos y por ellos. Amor incondicional es lo que Bowlby en su teoría del apego llama apego seguro. Amor incondicional no es quererte pese a todo, pese a que me trates mal pero si es quererte por quien eres en todas tus formas. Amor romántico...creo que ya sabemos de sobra lo que es y a mi parecer no tiene nada que ver. Y aquí es donde me gustaría detenerme.

Necesitamos desarrollar amores incondicionales que nos sostengan al completo, siento que desde que me encuentro en las no monogamias he de sostenerme mejor yo sola y sí, distribuyo mis cuidados con otros, he fortalecido mis relaciones desde entonces, pido ayuda de formas diversas a diferentes personas de mi red... PERO desde que me encuentro en las no monogamias siento que le temo al “romperme”, al caer a una zona de vulnerabilidad completa porque estar ahí es mucho peso que sostener para alguno de mis vínculos y da miedo. Y entonces, me digo, que pasa ¿que nos relacionamos no monógamamente porque tenemos miedo de sostener demasiado? Pues sin duda me ha pasado. Entonces, ¿quién sostiene a las personas que sienten máxima vulnerabilidad? ¿es un modelo relacional excluyente para los locos? Los locos van a necesitar personas que en determinados momentos estén ahí sosteniendo AL COMPLETO es decir, preguntando, pero acariciando, pero corriendo a buscar esto o lo otro y ofreciendo toda una serie de cuidados por momentos algo desbordantes. El desborde da miedo y por eso, en las no monogamias se colectiviza, pero a veces quien está ahí contigo es uno solo de tus vínculos.

La persona que me acompañaba más tarde también me pidió que en esas circunstancias me dejase cuidar, pidiese las cosas así o asá... claro, no estaba yo para andar decidiendo como pedir las cosas ni saber ra-

cionalmente lo que necesitaba. ¡Qué complicado! La mañana siguiente, cuando desperté de aquella pesadilla, por ponerle un nombre... aunque para mi se acercaría más al terror nocturno o la psicosis, me di cuenta de la necesidad de hacer nuestros mapas locos y de ponerlos en común para perderle miedo a la vulnerabilidad, a la vulnerabilidad profunda. “Mira yo cuando este en esta situación de “ida de olla” necesito que me abracés fuerte, que me acaricies para devolverme al mundo y me repitas una y otra vez que estas aquí para cuidarme y no me tengo que preocupar por nada”. “No me lo digas una sola vez, cuando mi mente se aleja de lo mundano necesito seguir regresando a la tierra y tus palabras me reconfortan y ayudan a volver a la realidad. Dímelo varias veces para que yo pueda creérmelo”. Por supuesto, como mujer que cuida en su trabajo y en mucho de lo que hace, a veces nos/me cuesta confiar que otras personas nos/me ofrezcan sus cuidados de manera sincera. Nos cuesta confiar, ME CUESTA CONFIAR que quien está ahí lo hace porque verdaderamente quiere. Y por eso, necesito que me lo digas con convicción.

Creo que no existe una manera mejor de cuidarnos en común que exponernos a contar nuestras vulnerabilidades, compartir nuestros mapas locos, pedir lo que necesitamos ante esas situaciones antes de que ocurran (si es posible, sino después) y hacer esfuerzos reales por estar ahí cuando otros caen, aunque signifique renunciar a nuestro descanso, a nuestro disfrute o a nuestros planes. Siento que si queremos construir una anarquía relacional sincera, hay que estar ahí, con lo que venga y no tanto “cuando apetezca”.

Fdo: Aldeaña de un pueblito del Viello Aragón



¡Alerta, pantallas!

El impacto de la digitalización en el desarrollo infantil, en el territorio y en nuestro futuro como sociedad

En pocos años los dispositivos digitales –smartphones, tabletas, ordenadores, pizarras digitales, etc.– han ocupado nuestras escuelas debido a las decisiones de los responsables políticos. Este proceso de digitalización de la educación, que hasta hace poco avanzaba a un paso lento, aunque constante, se aceleró a partir del año 2020, después del cierre de escuelas, institutos y universidades durante el confinamiento por la covid.



Profesorado, familias, organizaciones y expertos comenzamos a sentir y constatar cada vez con más fuerza los efectos nocivos para niñas, niños y adolescentes de la exposición constante a pantallas, dentro y fuera de las aulas. Parece ya incuestionable que las pantallas no mejoran los procesos educativos, sino que los deterioran. La adicción a los dispositivos móviles hace que tanto la concentración como la comprensión lectora se desplomen. Se multiplican los casos de ciberacoso escolar, los pequeños están cada vez más expuestos a contenidos violentos, se deteriora la memoria y se extienden problemas de salud como la obesidad. Lo ideal, hasta los seis años, es no estar expuesto ningún tipo de pantalla. Neurocientíficos e investigadores como Desmurget afirman que la introducción de dispositivos digitales en el colegio ha sido un desastre y que estos son nocivos, venenosos, para el desarrollo del cerebro. Una afirmación que parece confirmar los desastrosos resultados del último informe PISA, donde se apunta explícitamente a las pantallas como uno de los grandes responsables.

No es por tanto de extrañar que algunos países, como Suecia, estén paralizando la digitalización escolar. También aquí se ha abierto un debate social para prohibir los móviles en las escuelas, como ya han hecho Italia, Portugal o Francia. Como colectivo vemos necesario prohibir el uso de teléfonos en los centros educativos, una medida que debería ser el detonante para poner en cuestión la presencia excesiva de dispositivos digitales en los centros. Entendemos que la incompatibilidad demostrada entre digitalización y procesos educativos justifica replantear el modelo promovido por los dirigentes en todos los ámbitos educativos: infantil, primaria, secundaria y universidades. Necesitamos priorizar y fomentar la educación cara a cara. La interacción humana ha demostrado ser la mejor estrategia educativa. Por ello, apoyamos y animamos a todas las familias que se están coordinando para retrasar la edad de acceso a los dispositivos digitales, creando espacios seguros para sus hijas e hijos.

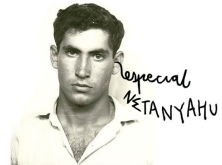
¿Es sólo un problema de la juventud? La digitalización de la vida es un problema social y ecológico que nos afecta a todos y todas. Los cuadros de adicción a las pantallas, y también sus impactos en la concentración y la capacidad crítica, se extienden a todos los grupos de edad. La implementación de algoritmos e inteligencias artificiales a cada vez más ámbitos de la vida plantea dificultades en nuestra convivencia. Disminuye la fiabilidad de la información y aumenta la incapacidad para generar un criterio propio, se reproducen y automatizan sesgos de género y clase, incluso en ámbitos como el de la justicia, se pierden puestos de trabajo, se extienden las lógicas de control social y vigilancia y, en un sentido amplio, erosiona nuestra autonomía y provocando que cada vez seamos menos capaces de comprender y decidir sobre nuestro entorno.

Además, nos encontramos inmersos en una crisis ecosocial global; con dimensiones climáticas, energéticas, de biodiversidad y sociales, que ponen en riesgo la supervivencia de nuestra civilización. Necesitamos poner en marcha transformaciones rápidas y profundas que superen las lógicas de crecimiento económico ilimitado y sus impactos, una tarea para la que la digitalización constituye más un obstáculo que un aliado. La fase digital del capitalismo industrial está suponiendo una alarmante profundización del extractivismo y un aumento de las emisiones de efecto invernadero, del consumo de agua y energía, y de desechos contaminantes. Para descarbonizar necesitamos desdigitalizar, como argumenta Ben Tarnoff. La digitalización nos aleja de la vida, de lo que importa, y de la urgente tarea de hacer colectivamente de este planeta una casa habitable para todos y todas.

Es urgente cuestionar la digitalización generalizada de la sociedad, algo imprescindible para avanzar hacia sociedades más justas, democráticas, igualitarias y, sobre todo, capaces de frenar la trayectoria ecosocialmente destructiva en la que nos encontramos. Una parte crucial de ello es seguir mejorando nuestra educación. Por ello, nuestro objetivo como colectivo es continuar trabajando por desdigitalizar y ecologizar tanto los contenidos educativos como los centros. Podríamos así destinar los recursos que la administración dedica a la digitalización, que únicamente benefician a las grandes empresas, a la contratación de más profesorado que posibilite un modelo acorde a las necesidades del alumnado y la sociedad. Para ello es imprescindible una implicación activa de los docentes y centros, pero también de las familias. La puesta en cuestión de la digitalización puede y debe empezar en nuestras vidas, para desde allí convertirse en un debate social necesario y urgente.

Para más información y firma del manifiesto: apagayveamonos.wordpress.com

NEO RURALIS



2030233

UN DIA CUALQUIERA EN LA VIDA DE NETANYAHU

PA GUERA

HOLA CUKI!
OYE TE MANDO ESO
QUE ME PEDISTE...
SÉE... SON LA PUTA
OSTIA, VAS A FLIPAR!



VEEEEEEE! PRIMA!!
QUÉ GANICAS
DE PROBARLAS!!!
LAS DEL OTRO DIA VAYA
SUBIDÓN!!! LA OSTIA!!
PUDIMOS VENDER LOS
ÓRGANOS DE LOS MUERTOS
Y TO, DESPUÉS DE TIRARLAS
Y ADEMÁS VENDIMOS LA
POSIBILIDAD DE DEDICARLAS
CON FELICITACIONES A ROTU
POR UNA PUTA PASTA!
JODER CHACHO!
LO QUE RENTARON!!

BUA TÍO
MALEGRO
MAZO
YA VERÁS!
QUE ENVIDIA
PUTIN



A VECES NO SÉ
QUIÉN SOY



11
MILLONES
DE
PERSONAS
DESPLAZADAS.

29.200
PERSONAS ASESINADAS
(DE LOS CUALES 8700
SON MUJERES Y
12.300 MENORES)

BOMBARDEO SISTEMÁTICO
A POBLACIÓN CIVIL E INCLUSO
CAMPOS DE REFUGIADOS.

ROBO DE ÓRGANOS Y DE BEBÉS PARA
NEGOCIO VIOLACIONES Y SECUESTROS
DESHUMANIZACIÓN, VEJACIONES, AGRESIONES,
MALTRATO, CRUELDAD, SAQUEO, ELOCIDIO...



nueva lampara
de IKEA

AH! PUES YO NO VEO
GENOCIDIO AHI.
YO SOLO VEO LA
LUCHA DE PUEBLO ISRAELI
CONTRA EL TERRORISMO
ARABE

ESAS 29.200 PERSONAS
ERAN TODAS TERRORISTAS
DE HAMAS, INCLUIDOS
LOS NIÑOS!



PERO HOMBRE!
GENOCIDIO ES
LO QUE LES
HICIERON A
ELLOS
EN EL 39

Y ADEMÁS
LA UNICAMA
LE VENDE
ARMAS A
HAMAS

¿GENOCIDIO?
¿QUIEN HA DICHO
GENOCIDIO?



PERO SI
PALESTINA
NO EXISTE,
SOLO
EXISTE EL
ESTRIBO DE
ISRAEL

69.000
PERSONAS
HERIDAS.
MILES DE
NIÑOS MUERTOS
O MUTILADOS.

TODO UN TERRITORIO
DESTRUÍDO: TIERRAS
DE CULTIVO, PUEBLOS,
UNIVERSIDADES,
COLEGIOS,
HOSPITALES...

PA
DENTRO

ES QUE
A MI PADRE
SIEMPRE LE HA
GUSTADO
GANAR AL RISK.

SI, CUANDO PERDÍA TE
DESTRUÍA EL TABLERO
Y ERA MEJOR HUIR ANTES
DE QUE ESTALLASE SU ODIO,
LUEGO TE MANDABA AL SOTANO
SIN CENAR, NI AGUA, NI NADA....
MIENTRAS HACIA TIK TOKS DE
TU SUFRIMIENTO...



SEP ASI
HEMOS SAUIDO

CARIÑO, ESTE
AÑO POR
HALLOWEEN
ME VOY A
DISFRAZAR
DE PSICOPATA
ASESINO!
¿QUÉ TE
PARECE?

PERO AMOR!
QUE COSAS TIENES!
DISFRAZATE DE
OTRA COSA QUE ESO
YA LO ERES EL
RESTO DEL AÑO
SIN DISFRAZ



¿Cómo afrontar la frustración de la creatividad desamarrada?

La que explota en la cabeza pero no tiene montaña en la que agarrarse, como las nubes que se enganchan en ese pico frente a tu ventana. Esa que madura a cada rato a solas. A cada susurro de tu mente contra las paredes de lo imposible.

Esa hiper-actividad de pensamientos atropellados, necesita una tierra fértil donde establecerse. Donde depositar sus esporas y que continúe creciendo.

Pero la realidad difiere mucho y resulta muy frustrante. Como una tubería rota, que pierde agua en mitad de un pueblo en sequía. Y no puedes hacer nada para arreglarlo. Se derraman las ideas hacia un charco en la arcilla, que con el abandono se evapora.

Y vuelta a empezar.

Y desengaño.

Y lo quieres volver a intentar.

Y vuelta a empezar.

¿Dónde deposito yo todo esto? ¿Cómo es posible que no encuentre salida?

Tan claro en mi cabeza... Tan imposible en las demás...



modelo de producción agrario



Los enemigos del campo no son las ecologistas y la Agenda 2030, son los intermediarios y supermercados que se enriquecen ahogando a las productoras y consumidoras, son los acuerdos de libre comercio de la Unión Europea que eliminan los controles a los productos extranjeros que se les exigen a los nacionales. Son las políticas de Bruselas que concentran la mayoría de ayudas en

las grandes compañías. Son los fondos de inversión que acaparan el territorio ante el abandono forzado de las medianas y pequeñas propietarias

Son los explotadores de la tierra y de las trabajadoras. “Es el mercado amigo”, es el neoliberalismo, la industrialización y las grandes empresas que agotan los recursos, exprimen a la mano de obra, favorecen la deslocalización, expulsan a las más jóvenes y asfixian a las más débiles

Las legítimas demandas de las más vulnerables, son instrumentalizadas por los viejos y los nuevos señoritos, con la ayuda de los medios que dan voz a sus mayordomos políticos. Los verdaderos enemigos son precisamente los que se presentan como amigos. La derecha y la ultraderecha que agitan su bandera y sus fantasmas para atacar al gobierno local y ocultar al **culpable en todo el mundo: el capitalismo feroz insostenible**. Los mismos que piden proteccionismo defienden el libre mercado y Europa les hace el trabajo sucio en los despachos.

La izquierda debe dar la batalla protegiendo al tejido social agrario, a las trabajadoras y al medio ambiente para evitar que el caciquismo local y el mercado global hagan vino con las uvas de la ira de las de abajo.

En las últimas semanas muchos países de la Unión Europea, entre ellos España, están viviendo la toma de sus calles por las ‘tractoradas’. Pero ¿es este un movimiento de rebeldía del campesinado o hay detrás intereses de la ultraderecha y su nacionalismo, así como de las multinacionales de los pesticidas? De todo hay, aunque creemos que, en el fondo esta es una lucha necesaria, pues no puede ser que las que producen los alimentos que todas comemos sean las más explotadas y las que menos ingresos para afrontar su vida tengan. Lo que se confunde es el enemigo: no es la burocracia, ni la UE, ni las normativas medioambientales: es **el modelo de producción capitalista que destroza y**

envenena la tierra y favorece a los especuladores de las grandes distribuidoras de alimentación y empobrece a las productoras.

La vida para el campesinado es una auténtica agonía. Los insumos, la energía, los abusos de las grandes distribuidoras de alimentación y un sinfín de problemas les aquejan día a día. Hay que tener mucha voluntad para vivir de la tierra en estos tiempos. Por otro lado, la ultraderecha alimenta ese descontento echando como siempre la culpa a los de fuera y para crear inestabilidad y crecer políticamente a costa de las trabajadoras de la tierra. ¿No se dan cuenta quienes les siguen y les aplauden (y no son pocos) que esos a quienes defienden son los que están detrás del señorito y latifundista que, durante toda la historia de la humanidad se benefició de su trabajo enriqueciéndolos mientras ellos se empobrecían?

Y por si fuera poco, el descontento es también rentabilizado por la macroindustria de los pesticidas, de la ganadería intensiva, de las macrogranjas, de las grandes farmacéuticas, que deslizan astutamente entre las reivindicaciones que la culpa del desastre es de los ecologistas que presionan para que las normativas medioambientales se cumplan en el sector primario.

La solución es la que siempre hemos propugnado desde el anarquismo: la expropiación de los latifundios, la ocupación de las tierras, la creación de cooperativas de producción y distribución, para que aquellas que trabajen la tierra sean directamente sus beneficiarias y no la legión de especuladores e intermediarios que viven del sudor ajeno y que además de empobrecer al campesinado, encarecen el producto final para el pueblo.

Sin embargo es este un problema global, porque el desastre tanto ecológico (que pagaremos todas las habitantes del planeta, ricos y pobres) como económico, que estamos pagando las trabajadoras, tiene dos responsables: el capitalismo y su principal aliado, el Estado.

Además, como dicen las compas de Ecologistas en Acción mantener un sector agrario potente pasa por adaptarse al cambio climático y por colaborar en la conservación de la biodiversidad. Pasa por ayudar realmente al sector ecológico a ser viable; por potenciar el mercado de proximidad y las prácticas agrarias que generan vida y no la matan.

No se puede resumir mejor: «El sistema de producción imperante, intensivo y orientado a la exportación, ha provocado una pérdida de fertilidad de los suelos. El uso excesivo y el envenenamiento con agrotóxicos los ha llevado al límite de su capacidad.

El encarecimiento de insumos debido a la creciente crisis energética hace cada vez más inviable este modelo. La dependencia de los insumos químicos y de las semillas, controlados por la industria agrícola, ejerce una presión cada vez mayor sobre las agricultoras. La distribución alimentaria está concentrada en muy pocas manos, con un poder desmesurado a la hora de imponer sus precios y condiciones, que han abocado a miles de explotaciones agroganaderas a la ruina. Alimentos que cotizan en bolsa, entrando así al juego especulativo; productos que viajan miles de kilómetros, y llegan a la mesa con una gran huella de carbono.»

No nos olvidamos de las jornaleras y sus luchas, que han sido invisibilizadas durante estas semanas de protestas. Quedando relegadas a un último plano, siendo sus manos, las más necesarias para mantener la agricultura.



Insitimos: **la solución pasa por cambiar el modelo** y luchar contra quienes pretenden mantenerlo a toda costa: los del desarrollo sostenible, el capitalismo, los estados.

Ni el fascismo ni Monsanto van a arreglar este desaguisado porque detrás de ellos está el origen de todo este desorden.

**TU NO VIVES DEL
TURISMO**



EL TURISMO VIVE DE TI

nuestro consumo, las miserias de otras

Té, café, aguacate o chocolate... ¿A quién no le va a gustar?

Aún y a riesgo de lo impopular de este tema, me apetece compartir lo que en algún momento ha llegado a mí y que me sorprendió bastante, por si puede ayudar a aportar algún pequeño grano de arena a cambiar algo.

Que sí. Que si nos ponemos así, pues “no comemos ya nada”, pero pienso que no está de más seguir profundizando en nuestro consumo, sus implicaciones e impactos, la necesidad o no de este, o si hay formas de hacerlo diferente. Porque bien que nos molesta que venga el turismo a degradar nuestras montañas, precarizar a trabajadoras de hostelería y esquí o a gentrificar el territorio... Pero cuando somos nosotras las que provocamos esto en otros territorios, no nos escuece tanto y miramos para otro lado.

Por ello, aquí va un brevísimo resumen de algunas de las implicaciones del consumo de estos productos tan integrados en nuestro día a día (imprescindibles y vitales para muchas personas) pero que hace no tanto, nadie consumía en nuestro territorio. Si quieres más info, basta con indagar un poquito por internet.

Aguacate

Muy de moda en el movimiento gastronómico desde algún tiempo, su cultivo requiere de un riego intensivo y su producción ha tenido como consecuencia la deforestación y la pérdida de biodiversidad en numerosos lugares. Está causando graves problemas medioambientales en los países productores.

Se necesitan 4 veces más litros de agua para producir un kilo de aguacate que para uno de naranjas y 10 veces más que para uno de tomate. La superficie en el estado Español destinada al cultivo del aguacate abarca 19.519 hectáreas. En 20 años se ha duplicado la producción en la Axarquía (Málaga) y sustituido terrenos de secano por regadío, con lo que esto implica. Cada hectárea de aguacates exige unos 7.000 metros cúbicos de agua cada año, algo menos el mango. La pregunta brota sola: ¿cómo se riegan?

Desde hace años, se sabe que quienes no pueden regar por estar por encima de la cota del embalse obtienen agua de pozos (no siempre con permiso), que luego revenden o



bombear a parcelas lejanas. Mientras los acuíferos y los pozos se secan, este otoño todavía podían verse inmensas balsas al 75% de su capacidad y máquinas preparando superficies cultivables a 300 metros sobre el nivel del mar.

Muchas plantaciones de aguacate instalan cañerías y pozos ilegales con el objetivo de desviar el agua de los ríos para irrigar sus cultivos. Como resultado, los habitantes afirman que se han secado los ríos y que el nivel de agua subterránea ha bajado, causando una profunda sequía regional. Se pueden conocer ya los efectos de lo que vendrá, con sólo mirar a zonas destrozadas por este cultivo en otras partes del planeta.

Una hectárea de aguacate con 156 árboles consume 1,6 veces más que un bosque con 677 árboles por hectárea. Dado que sus raíces son bastante horizontales, cuando se riegan los aguacateros, el flujo a través de la infiltración es menor, lo que dificulta que el agua se filtre al subsuelo; 14 veces menos en comparación con el pino.

Mientras tanto, se financian proyectos de embalse y trasvase de agua para estos cultivos y negocios privados, con dinero público. Hay un proyecto de trasvase aprobado por la Junta de Andalucía, por valor de 1,4 millones de euros.

Cacao

En las últimas décadas, un grupo de organizaciones y periodistas han denunciado el extenso uso de la mano de obra infantil y en algunos casos de la esclavitud en las plantaciones de cacao de África occidental. En años recientes también han salido a la luz casos de trabajo infantil y esclavitud en plantaciones de cacao en Brasil.

Las plantaciones de África occidental y Brasil suministran cacao a compañías internacionales tan grandes como Hershey's, Mars y Nestlé, así como a muchas compañías chocolateras más pequeñas, lo cual pone en evidencia el vínculo directo entre esta industria y las peores formas de explotación de la mano de obra infantil, la trata de personas y la esclavitud.

El cacao fue introducido en África occidental por compañías chocolateras europeas que buscaban un lugar donde cultivarlo con mano de obra barata o gratuita. Aún hoy persiste el legado colonial en la industria del chocolate.



Cerca de 2,1 millones de niños trabajan en las plantaciones de cacao de Costa de Marfil y Ghana, la mayoría de los cuales posiblemente estén expuestos a las peores formas de trabajo.

Los tratantes recurren con frecuencia al secuestro de jóvenes en pequeñas aldeas de países vecinos, como Burkina Faso y Malí; dos de los países más pobres del mundo. En una de esas aldeas en Burkina Faso, a casi todas las madres les han secuestrado un hijo para ser traficado a las plantaciones de cacao.

Café

El café es la bebida más popular en los países desarrollados, pero su cultivo se realiza casi exclusivamente en los países del Sur.

En algún momento considerado como un artículo de lujo y exótico, el café ha llegado a convertirse en un producto básico. Por desgracia, arrastra consigo una larga historia de colonialismo y esclavitud y su producción continúa vinculada hasta el día de hoy con prácticas de explotación y con la degradación del ambiente.



El trabajo infantil es una práctica generalizada en el cultivo del café. Muchas recolectoras de café trabajan de hecho como esclavas bajo un régimen de servidumbre por deuda en el que están obligadas a trabajar para saldar dicha deuda. Una élite de hacendados de las regiones cafetaleras es dueña de grandes plantaciones de café en las que se emplea mano de obra permanente.

En vista de que el cultivo del café de alta densidad produce rendimientos menores, el cultivo bajo sombra se está reemplazando cada vez más con el cultivo bajo sol. Debido a que este agota los nutrientes del suelo, estas plantaciones por lo general sólo duran entre 12 y 15 años antes de que sea necesario replantar este cultivo perenne. La productividad del café se reduce conforme se agota la calidad del suelo, por lo que tras un corto tiempo resulta más rentable abandonar la plantación y deforestar un nuevo terreno. Un modelo catastrófico para el ambiente.

Muchos pesticidas que se han prohibido en la Unión Europea se siguen utilizando en las plantaciones de café. Dados los niveles de pobreza en las zonas cafetaleras, las trabajadoras a menudo carecen de equipos protectores que reducirían su exposición a los agroquímicos o sencillamente deciden no utilizarlos o no saben que su uso es necesario.

Muchos trabajadores se quejan de dificultad para respirar, sarpullidos en la piel y defectos de nacimiento.

Té

La recolección del té se caracteriza por una alta segregación por razones de género. Esto se realiza en su mayoría por mujeres debido a la creencia de que sus manos son ideales para facilitar y hacer más eficiente la recolección de las hojas. Como consecuencia, las mujeres soportan la carga más pesada de la desigualdad al encabezar los roles peor remunerados bajo condiciones sofocantes en donde deben estar de pie todo el día. Reciben en promedio un dólar por jornada laboral completa en la cual se espera que recojan al menos 23kg de té.



Los trabajos dentro de los plantíos de té se heredan y las más jóvenes están sentenciadas a continuar con la tradición y permanecer como trabajadoras del té el resto de sus vidas (muchas suelen ser descendientes directas de esclavas introducidas en las plantaciones hace más de 100 años). Se encuentran en un círculo de privación y explotación debido a que la pobreza las obliga a trabajar desde temprana edad para ayudar a sus familias. No tienen propiedades, ya que las casas en las que viven pertenecen a las empresas, y pueden ser expulsadas de ellas si otro miembro de la familia no las reemplaza cuando dejan de trabajar.

La falta de agua potable, instalaciones sanitarias y medidas básicas de seguridad propicia que la población de los jardines de té sea vulnerable a diversas enfermedades y desnutrición. Además de las largas jornadas laborales bajo el sol, están expuestas a mordeduras de serpientes y pesticidas. Según las ONG de la zona, en los últimos 15 años, más de 2.000 trabajadoras del té han muerto a causa de la malnutrición.

Conclusiones

Podemos replantearnos la necesidad de el consumo de estos productos como si se trataran de un bien básico, reduciendo o eliminando la periodicidad con la que lo hacemos. Y en caso de querer seguir consumiéndolo, podemos hacerlo a través de sistemas que garanticen unas condiciones justas para las personas y para la tierra, como el Comercio Justo y ecológico.

Está en nuestras manos.



NYLON
SILVESTRE

Pablo Janssen es escritor y periodista. Desde hace dos años está viviendo en un pueblo okupado en el pirineo oscense. Hace dos veranos pasó por allí Francois, un viajero francés. Francois le recordó a la esencia del viaje, tan cerca de la esencia de vivir.

Soy lo que llaman un okupa. Hace dos años me enamoré de un pueblo pequeño del pirineo oscense; un pueblo que estaba deshabitado desde los años 60. Me enamoré del pueblo a segunda vista (no voy a mentir, a primera vista solo vi ruinas y mucho desorden). Preguntamos a todas las vecinas si les molestaría el hecho de que viviésemos allí. Después de que todas (menos el estado) dijeron que no les molestaba, subimos dos sierras y un martillo, y nos pusimos a trabajar. El pueblo no tiene acceso en coche. Para llegar, hay un sendero de burros que sube curvando durante quince minutos. No tenemos ningún objetivo de lucro aquí. No queremos vender nada, ni alquilar nada, es más, ni siquiera nos importa legalmente ser o no los dueños. Solo queremos vivir en paz, desarrollar una convivencia sostenible entre nosotros y con el entorno. Además, y quizás sea lo más importante, yo quería mantener en mi vida lo que veo como la esencia del viaje.

Antes de vivir en el pirineo, estuve varios años viajando por el mundo. En aquel entonces era dueño de mi tiempo. Daba igual si fuese lunes o martes. Me reinaban las fuerzas del azar y de lo imprevisto. Cuando volví a Bélgica, donde nací, ya sabía que me costaría mucho volver a una vida convencional. Quería dejar que la vida fluya, que cada día sea un horizonte abierto en el que pueden surgir las cosas sin ninguna limitación tan humana como una agenda o un contrato de 9 a 5.

Ahora vivo en un lugar donde viajo cada día; donde sigo creciendo y descubriendo cosas de la vida, en un baile incesante con los lados oscuros y luminosos de la libertad y la naturaleza. Pero aun así, siento que cuesta más salir de una casa cómoda, y cuando me descuido noto que la idea de viajar se aleja o da más miedo o pereza que antes. De vez en cuando me acuerdo del joven yo con su mochila, de lo convencido que estaba de que quería seguir viajando toda su vida. Que suerte que alguna vez me cae el viaje del cielo para acordarme del camino.

I walk the line

Incluso antes de descubrir el pueblo donde vivo, me gustaba la idea de estar escondido pero no totalmente aislado del resto del mundo. Un sendero, río o pista trae mucha ilusión. La posibilidad de que algo ocurra, de que un caminante rompa el día y traiga historias u otros regalos de tierras lejanas. Por medio de Puyuelo pasa un sendero de montaña, uno de los muchos que conecta el parque nacional de Ordesa y Monte Perdido con el Prepirineo; la sierra de Guara o el valle de la Guargera.

El 1 de julio, lo desconocido cayó del cielo alrededor de las cuatro de la tarde, el momento

más caluroso del día. Esta vez fue bajo la forma de François, un excursionista francés de 67 años que había dejado su casa en el Loira hace tres meses. Su idea era recorrer el meridiano de Greenwich¹ desde Inglaterra hasta la costa mediterránea.

François se permitió desviarse del meridiano sólo 1 grado en cada dirección, lo que equivale a unos 1200 metros de distancia. Parte de su itinerario estaba trazado, pero también tuvo que luchar con bastante vegetación. “De media, a veces, llego a 1 o 2 kilómetros por hora”, dijo sonriendo. A ninguno de nosotros le sorprendió que su mujer prefiriese quedarse en casa mientras François estaba en otra de sus locuras.

Mi compañera de casa Aly y yo no tardamos en ofrecerle al curioso viajero de pasar la noche en el pueblo, contentos de honrar a toda la gente que nos acogió durante nuestros propios viajes.

“Escucha, François”, le dije. “Acabas de toparte con la única Eco-Aldea okupa del Meridiano de Greenwich”.

La cara de François se puso casi verde mientras agarraba el GPS Garmin que colgaba de su cuello. Me di cuenta que su mano temblaba ligeramente.

“Ehm”, tartamudeó, manteniendo claramente sus buenos modales franceses. “Quatcent-cinquante mètres pour etre précis. Vous etes pas vraiment dessus” (400 metros para ser preciso. No estáis realmente en la línea).

Me reí a carcajadas. Qué alegría ver cómo mi broma se estallaba contra la razón innegociable del viajero apasionado. Durante este viaje en particular, la línea de Greenwich era sagrada para François, su hilo de Ariadna para salir del laberinto de la existencia, esa maldita línea imaginaria a la que se había aferrado durante los últimos tres meses, alrededor de la cual había girado toda esta aventura. Sólo él, el GPS Garmin, un par de buenos zapatos y una tienda de campaña. Y la línea es la línea. Nuestro pueblo está en 42,48733 Lat. y 0.005384 Lang. Medio grado demasiado al Este para estar en el Meridiano.

“Tendríamos que haberle dicho que montara su tienda en su maldita línea”, bromeó Aly a sus espaldas.

“Bueno”, añadí. “Seamos la única Ecoaldea a 0,005384 grados del Meridiano de Greenwich”.

“No siento las ideas del budismo dentro de mi propia experiencia”, dijo François cuando le

¹ La línea imaginaria inventada en 1851 que traza la longitud Zero. Pasa por el barrio Greenwich de Londres, y sigue reflejando el orden imperial del siglo 19, donde el centro del mundo estaba en Europa occidental.

pregunté por el leopardo de las nieves de Peter Mathiessen (una bitácora de viaje sobre la búsqueda del mítico leopardo de las nieves en el Himalaya). “Y creo que Sylvain Tesson² es un pesado. Pero es una muy buena idea hilar una historia en torno a la búsqueda de una criatura mítica”.

Para François, esa criatura mítica tomó la forma del Meridiano de Greenwich. El epítome de la rectitud a través de la salvaje falta de rectitud del mundo natural; atravesando silenciosamente cañones, bosques y ríos; cruzando miles de líneas y fronteras humanas igualmente ficticias. Sin embargo, ahora, a dos semanas de su destino, no era el frío de Mathiessen ni las dificultades de Tesson lo que parecía preocupar a François: era su esposa que le esperaba en casa.

La esposa de François quería que volviera a casa para el verano. Aunque en sus ojos se reflejaba la horrible derrota que supondrá no llegar ahora en la costa mediterránea, también parecía que había aceptado que no había otra solución que interrumpir el viaje aquí, para luego seguir caminando dos o tres semanas más en otoño. “Una pena”, suspiró, “ya que estoy disfrutando del paseo y me siento bien”

“Pero el otoño aquí es una temporada maravillosa”, intenté consolarle. François sonrió algo aliviado. “Pues sí, eso parece un buen argumento a favor”.

Cuando me fui a dormir esa noche me sentí muy vivo. Agradecido de que el día nos había traído un regalo. De que nuestro sendero, aunque poco transitado, por una vez nos entregó este tipo de viajero, de una clase diferente a la del turista de día (que nunca aceptaría nuestra invitación, atrapado como suele estar en planes y horarios). Agradecido por haber recordado la posibilidad de embarcarse cualquier día en la persecución de un leopardo de las nieves, incluso cuando nos lleva a través del monte más denso.

Si hay una lección inspirada por el budismo en libros como ‘El leopardo de las nieves’, es que lo interesante no es el destino sino el camino. ¿Cuánto más claro puede quedar eso cuando todo el viaje es tan claramente inútil, tan construido en torno a una idea efímera como el Meridiano de Greenwich? Así es como me gusta viajar a mi también. No elegir más que una columna vertebral y dejar que luego los huesos toman forma según las leyes de lo desconocido.

La comodidad trae sus riesgos. Aun teniendo una casa muy libre y poco convencional, a veces me olvido de lo grande que el mundo realmente es. Que suerte que el azar nos trae algún François de vez en cuando, para acordarme que cada línea vale la pena de seguir, si solo te abres a la aventura.

²Viajero y escritor francés. Conocido por sus viajes extraordinarios y los libros que surgieron de ellos.

biografía

Rosario Dolcet Martí



Vilanova i la Geltrú 1881 – Carcasona 1968

Fue una militante anarcosindicalista, exiliada por la dictadura franquista. Fue a una escuela donde tuvo como profesora a la librepensadora Teresa Mañé Miravet (madre de Federica Montseny), quien a base de lecturas la introdujo en el anarquismo.

Con 14 años, entró a trabajar en una fábrica textil y se afilió a la Federación de las Tres Clases de Vapor, sociedad obrera que en 1913 se integraría en la CNT. Con 20 años se unió libremente con un hombre sin casarse, cosa que provocó que en 1910 fuera despedida de la fábrica.

En 1913 se traslada a Sabadell donde al poco tiempo se declara la huelga de tejedores, allí participará activamente en las asambleas y dará el primero de sus discursos. Después de la huelga, llega la represión para los más destacados de la misma por lo que debe huir a Francia. Establecida en la comuna francesa de Sète, durante la Primera Guerra Mundial, hizo propaganda antimilitarista, razón por la cual tuvo que huir unos años a Montpellier.

En 1917, se estableció en Barcelona, donde participó activamente en la campaña de la CNT por el abaratamiento de los alimentos y contra la especulación por las exportaciones a los países beligerantes dentro de la huelga general revolucionaria de aquel año. Participó en manifestaciones de mujeres que asaltaban los comercios, y destacó en un mitin en el Centro Republicano del Arrabal donde **incitó a los presentes a abandonar los partidos y a integrarse en organizaciones obreras para destruir el capitalismo y el Estado.**

Durante la década de 1920, participó en numerosos actos de la CNT y acogió en su casa a represaliadas. Durante la dictadura de Primo de Rivera fue detenida dos veces por incitación a la rebelión y reparto de propaganda. Huyó a Tarragona, donde continuó las tareas de propaganda. Proclamada la Segunda República Española participó con Pepita Not o Libertad Ròdenas en charlas en el Ateneo de Madrid, para denunciar la persecución de los dirigentes anarcosindicalistas y organizar la solidaridad con los presos.

En 1933, fue delegada del Pleno Regional de la CNT. Durante los primeros años de la guerra civil española hizo giras de propaganda y colaboró con diferentes colectividades campesinas.

Al acabar la guerra civil se exilió en Francia donde participó como delegada de la Federación Local de Marseillette, en el II Congreso del Movimiento Libertario Español en Toulouse, Más tarde se instaló en Carcasona, donde militó en la Federación Local de la CNT hasta su muerte. Se negó a aprender francés en protesta por el tratamiento sufrido por los exiliados españoles por parte de Francia y escribió artículos en la publicación anarquista para mujeres «Alejandra».



singular y/o plural

Algunas personas nos juntamos para desarrollar estructuras colectivas y transformar la realidad hacia lo que nos ilusiona. Y, curiosamente, no es tan fácil. A menudo fracasamos.

Creo que el encuentro entre *el yo que sueña y el nosotr@s que construye* no es armónico porque nuestra cultura no tiene clara la relación **nosotr@s-yo**.

¿Es el bosque el que existe o son los árboles?

Según miremos la realidad, las conclusiones o estrategias cambian.

Mi primera intención es cuestionar la disyuntiva. No es *o yo ó nosotr@s* (“primero me voy a cuidar yo...”, o bien “el compromiso político debería estar por encima del interés individual...”). En realidad son dos conceptos que se contienen mutuamente. Yo no soy sin l@s otr@s, y nosotr@s no sólo somos la suma de personas, sino también sus interacciones, la identidad, el campo grupal, etc

Mi identificación egoica viene a través de mi cuerpo, mis sensaciones, mis emociones, mis pensamientos. Yo soy el/la que tiene miedo, quien se ilusiona, a quien le duele el cuerpo, quien ha leído *mis* libros, visto *mis* pelis, quien sostiene *mis* opiniones, posee *mis* propiedades materiales, *mi* nombre completo con su DNI, *mis* títulos académicos, *mi* trabajo, *mi* cuenta en el banco, *mi* perfil, *mi* pareja, *mis* amig@s, soy la/el que un día va a morir... ¡Soy un árbol que siente y padece!

Por otro lado, todas estas dimensiones están en constante interacción y cambio con mi entorno: la madre que me parió y crió, las personas que he conocido, l@s que escriben libros y filman pelis, quien me escucha, con quien me ilusiono y decepciono, l@s que expiden y piden el DNI, quienes conocen mi nombre y mi perfil, lo que temo y lo que me alegra, las personas que amo, las que producen lo que consumo, mis compromisos, los roles que desempeño en mis distintos grupos... La complejidad de mis interacciones resulta abrumadora. Temo ser casi nada entre todo esto que me rodea. Debo tanto a la vida, y estoy tan conectad@ de tantas maneras a ella, que resulta aterrador y humillante para **mi concepto de yo** reconocerlo y honrarlo. Me cuesta aceptarlo, como el hecho de

que gusanos y bacterias diluirán mi cuerpo en el humus tras mi muerte personal.

Tanta trascendencia me viene grande. Menos mal que he nacido en un momento de avanzada desintegración del nosotr@s; si nos asomamos a otros momentos históricos y geográficos, parece que ahora, esta civilización nuestra tiene inflamada la individualidad.

Por fin se ha logrado atomizar a las personas destruyendo las identidades y los vínculos comunitarios, familiares, maternos. Yo me agarro a mi yo como a un clavo ardiendo, y ya estoy list@ para ser colonizad@ por cualquier trampa envenenada, como los estereotipos del machote supuestamente autosuficiente o la *superwoman* emancipada, referentes que se definen principalmente por el intento vano y perjudicial de borrar sus vínculos.

Y es así como llego a la militancia colectiva, a la convivencia, al amor.

Yo quiero crear con vosotr@s, pero quiero que seamos como yo quiero. Tengo derecho a poner mis límites legítimos (“yo por ahí no paso”). Yo deseo un mundo diverso, inclusivo, abierto, popular,... hasta que me veo incapaz de asumirlo con mis propios compas. Quizá quiero lo que no quiero.

Mis bonitos sueños que me hacen de brújula se convierten en estorbo cuando se juntan con los sueños de los demás. Y mi anhelo de encuentro con vosotr@s, contigo, se transforma en trauma de separación. Qué desastre. Qué ridículo.

¿ Puedo ser árbol y bosque a la vez ?

Claro que puedo, de hecho no me queda otra opción.

Soy un árbol poderoso, bello, agradecid@ a la vida por ser parte de ella, consciente del presente y de mi pequeñez temporal, maravillad@ del misterio de la complejidad.

Mi poder, mi sensibilidad, mis deseos no son míos. Los pongo al servicio de la trama de la vida, con humildad, sin más expectativa que la del gran regalo en el que estamos tod@s inmers@s.

No tengo miedo, no sé dónde vamos pero vamos junt@s. Lo que creo que es bueno lo aporto. Mis frustraciones, mis enfados, mi cansancio, también tienen una función colectiva, soy la parte del bosque a la que ahora le toca esto. Siento, digiero, armonizo, intercambio. Leo mis emociones desde una perspectiva sistémica.

Cada parte es importante, no somos iguales, es maravilloso. No lo entiendo todo, no lo controlo, no es como yo lo pienso, qué más da, pertenezco.

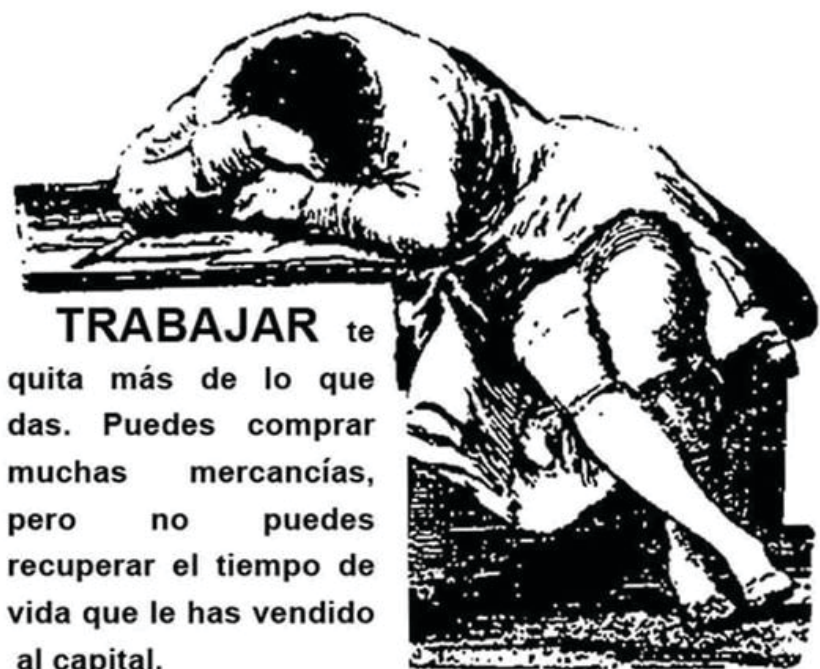
Cambiar la mirada, el punto de vista. Agacharse para escarbar el suelo, y también volar sobre el bosque. Identificar patrones en mí y en el ecosistema me hace ser más compatible con otr@s, ganar en perspectiva, diseñar mejor nuestras estrategias, vivir con más ligereza y plenitud.

Nuestros grupos de acción necesitan personas poderosas, conectadas, cuidadas, humildes y compatibles. Para desplegar el potencial sinérgico que surge de juntarnos y multiplicar las posibilidades, se necesita combinar la audacia y la prudencia, la prisa y la paciencia, la información y la emoción, el pensar y el sentir, la espontaneidad y la estructura, la disciplina y la laxitud, la ideología y la espiritualidad, la risa y la seriedad, el objetivo y el camino. Es el juego entre todas ellas lo que conforma la vida y sus jugos. Cada un@ de nosotr@s sostenemos una combinación singular parcial, que juega en interacción con todo lo demás, un todo que no es tangible a primera vista. De hecho, a veces parece que las personas cumplimos roles inconscientes para un patrón tribal ancestral. Quizá seamos órganos de un corpus social invisible, investidos de un orgullo individual necesario...

¿Somos o no somos? ¿Lo queremos o no? ¿Somos capaces de mirar y abrazar el nosotr@s? Espero que nuestro bosque de bosques crezca fuerte con lo que logremos juntar, compas, antes de que los gusanos y las bacterias nos junten de verdad en el suelo...

Ajo

NO SEAS LEAL A TUS JEFES



TRABAJAR te quita más de lo que das. Puedes comprar muchas mercancías, pero no puedes recuperar el tiempo de vida que le has vendido al capital.

Aunque te retribuyan con grados académicos o en salario para comprar productos básicos, el trabajo es en todas partes un despojo de tu capacidad para determinar tu propia vida.

NO SEAS LEAL A TU EMPRESA



Escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés
pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org